

**UNA MIRADA
AL ECUADOR**

**CÁTEDRA ECUADOR
FRONTERAS, VECINDAD
E INTEGRACIÓN**

**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**

República de Colombia

Ministerio de Relaciones Exteriores

Presidente de la República

Álvaro Uribe Vélez

Ministro de Relaciones Exteriores

Fernando Araújo Perdomo

Viceministro de Relaciones Exteriores

Camilo Reyes Rodríguez

Viceministra de Asuntos Multilaterales

Adriana Mejía Hernández

Secretaria General

María del Pilar Ordóñez Méndez

Directora de la Academia Diplomática

María Clara Isaza Merchán

Directora de Asuntos Culturales

María Claudia Parias Durán

Coordinación editorial

Comité Editorial Ministerio de
Relaciones Exteriores

Revisión editorial

Marcela Giraldo Samper
Martha Patricia Jiménez

Diseño

La Silueta Ediciones Ltda.

Impresión

Imprenta Nacional de Colombia

ISBN 978-xxxxxxx

Primera edición, 500 ejemplares
Bogotá, febrero de 2008

© Universidad Nacional de Colombia
Instituto de Estudios Políticos y
Relaciones Internacionales (IEPRI)

© Academia Diplomática de San Carlos
Ministerio de Relaciones Exteriores

© Socorro Ramírez
Coordinadora y editora

Primera edición: marzo de 2008
Bogotá, Colombia

Catalogación

Una mirada al Ecuador / ed. Socorro Ramírez –
Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Instituto
de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales:
Academia Diplomática de San Carlos. Ministerio de
Relaciones Exteriores de Colombia, 2007.

Xxx páginas

ISBN: 978-xxxxxxxxxxx

1. Relaciones exteriores 2. Integración 3. Ecuador 4.
Colombia I. Ramírez Vargas, Luz del Socorro, - editora.

Contenido

FRONTERAS, VECINDAD E INTEGRACIÓN CÁTEDRA ECUADOR 17

Socorro Ramírez

PRÓLOGO 29

PRIMERA SESIÓN

CAPÍTULOS DE LA HISTORIA DE LA VECINDAD COLOMBO ECUATORIANA 33

UNA MIRADA DE LARGO PLAZO 35

Socorro Ramírez

CAPÍTULOS DE LA HISTORIA DE LA VECINDAD COLOMBO–ECUATORIANA 39

Jorge Núñez Sánchez

CONOCERNOS MÁS PARA JUZGARNOS MEJOR 81

Francisco Huerta Montalvo

DEBATE 87

NECESIDAD DE MIRADAS CONJUNTAS DE EPISODIOS COMPARTIDOS 93

Socorro Ramírez

SEGUNDA SESIÓN

GRANDES TRAZOS DE LA HISTORIA POLÍTICA DE ECUADOR Y DE LA SITUACIÓN ACTUAL	99
NO SE CONOCE A ECUADOR Y SE SIMPLIFICA SU SITUACIÓN Socorro Ramírez	101
LA NACIÓN ECUATORIANA EN LA HISTORIA Enrique Ayala	105
BIBLIOGRAFÍA	117
ECONOMÍA POLÍTICA DE UNA TRANSICIÓN NO ESTÁNDAR Francisco Gutiérrez	121
CONCLUSIONES	149
BIBLIOGRAFÍA	151
DEBATE	159
UNA MIRADA CONTRASTADA Socorro Ramírez	169

TERCERA SESIÓN

LINEAMIENTOS CENTRALES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ECUADOR	173
EXAMEN COMPARADO DE METAS Y ESTRATEGIAS INTERNACIONALES Socorro Ramírez	175

ECUADOR Y COLOMBIA, MÁS EN COMÚN DE LO QUE SE PIENSA 177

Javier Ponce

COLOMBIA – ECUADOR: PLANEACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR EN AMBOS PAÍSES 189

Fabio Ocaziones

DEBATE 197

CONVERGENCIAS Y DIFERENCIAS EN LA POLÍTICA EXTERIOR DE COLOMBIA Y ECUADOR 203

Socorro Ramírez

CUARTA SESIÓN

ECONOMÍA ECUATORIANA E INTEGRACIÓN CON COLOMBIA 207

REALIDADES ECONÓMICAS FRONTERIZAS Y BINACIONALES 209

Socorro Ramírez

POCA RELEVANCIA DE LA INTEGRACIÓN ANDINA 213

Marco Romero

CAPACIDAD ECUATORIANA DE ADAPTACIÓN 233

Tomás Uribe Mosquera

DEBATE 245

ECUADOR SIGNIFICA MUCHO PARA COLOMBIA 251

Socorro Ramírez

QUINTA SESIÓN

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y EL MANEJO DE LA RELACIÓN COLOMBO – ECUATORIANA 257

CAMBIOS EN LA RELACIÓN BINACIONAL 259
Socorro Ramírez

LA MIRADA DE UN EDITORIALISTA 263
Joaquín Hernández

LA MIRADA DE UN ANALISTA 281
Germán Rey

LA MIRADA DE UN DIRECTOR 287
Carlos Alberto Patiño Villa

DEBATE 291

TEMAS DE EXPLORACIÓN ACADÉMICA 295
Socorro Ramírez

SEXTA SESIÓN

ECUADOR COMO PAÍS DE EMIGRANTES Y COMO RECEPTOR DE MIGRACIONES Y REFUGIO 299

**NECESIDAD DE UNA MIRADA INTEGRAL A LA
MIGRACIÓN Y AL REFUGIO** 301
Socorro Ramírez

**CORRESPONSABILIDAD COLOMBO – ECUATORIANA
EN MIGRACIONES Y REFUGIO** 305
Freddy Rivera

COLOMBIANOS EN ECUADOR: AGENDA POLÍTICA Y ACADÉMICA	321
Marcela Ceballos	
BIBLIOGRAFÍA	331
ECUADOR ORIGEN Y DESTINO DE LAS MIGRACIONES	333
María Isabel Moncayo	
DEBATE	345
AGENDA INVESTIGATIVA EN TEMAS MIGRATORIOS	353
Socorro Ramírez	

SÉPTIMA SESIÓN

ÁMBITOS FRONTERIZOS COLOMBO – ECUATORIANOS: SITUACIÓN Y DESAFÍOS DE DESARROLLO E INTEGRACIÓN	357
DINÁMICAS TRANSFRONTERIZAS Y ENCRUCIJADAS PARA LOS ESTADOS	359
Socorro Ramírez	
DESDRAMATIZAR Y NO CRIMINALIZAR LA FRONTERA	363
Roque Espinosa	
DECISIONES CON LAS FRONTERAS, NO A PESAR DE ELLAS	377
Ricardo Montenegro	
DEBATE	391

PUNTOS DEL DEBATE SOBRE LA PROBLEMÁTICA FRONTERIZA	399
Socorro Ramírez	

OCTAVA SESIÓN

SEGURIDAD TRANSFRONTERIZA: CONFLICTO COLOMBIANO E INTERACCIONES ECUATORIANAS	403
---	------------

DESENCUENTROS BINACIONALES EN MATERIA DE SEGURIDAD	405
Socorro Ramírez	

URGE SUPERAR CONTEXTO DE DESCONFIANZA MUTUA	411
Francisco Carrión Mena	

“FRONTERIZACIÓN” DE LA RELACIÓN, “SECURITIZACIÓN” DE LA FRONTERA Y MILITARIZACIÓN DE LA SEGURIDAD	425
Alfredo Rangel	

DEBATE	439
---------------	------------

AGENDA INVESTIGATIVA EN MATERIA DE SEGURIDAD	449
Socorro Ramírez	

NOVENA SESIÓN

ECONOMÍAS ILEGALES Y REDES ILEGALES TRANSFRONTERIZAS 451

GRAVES EFECTOS DEL MUTUO DESCONOCIMIENTO 453
Socorro Ramírez

COOPERACIÓN ANTE AMENAZAS TRANSNACIONALES 457
Carlos Espinosa

DROGAS, TRANSNACIONALISMO Y COOPERACIÓN 469
Ricardo Vargas

DEBATE 481

INICIATIVAS COMUNITARIAS A PESAR DEL CONFLICTO 489
Socorro Ramírez

DÉCIMA SESIÓN

RELACIÓN DE ECUADOR CON ESTADOS UNIDOS 491

**DISTINTAS REALIDADES Y OPCIONES QUE
TENSIONAN LA RELACIÓN BINACIONAL 493**
Socorro Ramírez

**ECUADOR Y ESTADOS UNIDOS: AGENDAS DISTINTAS
SIN CONFRONTACIÓN 495**
Adrián Bonilla

**RELACIÓN CON ESTADOS UNIDOS JUEGA DE MANERA
DISTINTA A CADA LADO 513**
Diana Rojas

**RELACIÓN DE COLOMBIA CON ESTADOS UNIDOS,
EXCLUSIVA Y EXCLUYENTE** 517

Arlene Tickner

DEBATE 523

PUNTOS ÁLGIDOS DE DEBATE 533

Socorro Ramírez

UNDÉCIMA SESIÓN

**EDUCACIÓN Y CULTURA EN LA
INTEGRACIÓN** 535

LAS AGENDAS CULTURALES Y EDUCATIVAS 537

Socorro Ramírez

**INCORPORAR LA REALIDAD Y LA INTEGRACIÓN
EN LA EDUCACIÓN** 539

José María Leyton

DEBATE 547

**LO EDUCATIVO Y CULTURAL EN EL PROGRAMA
COLOMBIA ECUADOR** 553

Socorro Ramírez

DUODÉCIMA SESIÓN

**ECUADOR Y COLOMBIA EN LA
DINÁMICA ANDINA Y SURAMERICANA
DE INTEGRACIÓN** 555

RUMBOS IMPREDECIBLES DE LA CAN 557
Socorro Ramírez

**COLOMBIA Y ECUADOR ENTRE DOS PROYECTOS DE
REGIONALIZACIÓN EN CONFLICTO** 561
César Montúfar

BIBLIOGRAFÍA 579

RECONCEPTUALIZAR LA INTEGRACIÓN 581
Edgar Vieira

**CONFRONTACIONES Y VASOS COMUNICANTES
SURAMERICANOS** 591
Socorro Ramírez

DECIMOTERCERA SESIÓN

**EL ESTADO DE LA RELACIÓN COLOMBO
ECUATORIANA** 597

**CELEBRAMOS EL RETORNO DEL EMBAJADOR
DE ECUADOR** 599
Socorro Ramírez

**NUEVO CONTEXTO DE LAS RELACIONES
ECUATORIANO-COLOMBIANAS** 603
Pablo Celi

**EL PLAN ECUADOR, UNA OPORTUNIDAD PARA EL
DESARROLLO FRONTERIZO** 613
Alejandro Suárez

DEBATE 621

ENCRUCIJADAS DE LA RELACIÓN COLOMBO-ECUATORIANA Socorro Ramírez	631
GLOSARIO DE SIGLAS	643
ANEXO 1	653

SEGUNDA SESIÓN

**GRANDES TRAZOS
DE LA HISTORIA
POLÍTICA DE
ECUADOR Y DE LA
SITUACIÓN ACTUAL**

La nación ecuatoriana en la historia*

Enrique Ayala**

1. PUNTO DE PARTIDA

Las raíces de la identidad de la sociedad ecuatoriana se pierden en el origen de nuestra historia. Arrancan con la ocupación humana de Andinoamérica Ecuatorial y el desarrollo de grandes culturas aborígenes que desembocó en el Tahuantinsuyo. La crisis de ese gran imperio, la invasión y Conquista hispánica con su carga de violencia y atropello, dejaron una marca indeleble en la vida de los pueblos indios y originaron una nueva realidad, marcada por el hecho colonial y el mestizaje. Pero la nación como comunidad humana con conciencia e identidad no existió siempre. Se fue formando en etapas posteriores¹.

* Este texto es producto de una reformulación de una obra anterior del autor. Ha sido preparado como base para la ponencia presentada en la Cátedra Ecuador del IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

** Rector de la Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

¹ Uno de los aportes más elaborados sobre la cuestión nacional se encuentra en la obra de Juan Valdano, 1999.

La nación ecuatoriana tuvo su antecedente histórico inmediato al fin de la Colonia, y se ha desarrollado de manera conflictiva a lo largo de varios períodos hasta el presente. Al cabo de dos siglos de coloniaje en que se fraguó una nueva sociedad, en las últimas décadas del siglo XVIII, cuando la Real Audiencia de Quito había sufrido una aguda crisis que trajo consecuencias recesivas y un reacomodo de las relaciones sociales y regionales, se dieron los primeros atisbos de la búsqueda de una identidad americana frente a la metrópoli ibérica. En los territorios de la Real Audiencia de Quito, como en otros del Continente, surgieron movimientos que reivindicaban lo americano (Roig, 1984).

Pedro Vicente Maldonado, notable científico, trazó un mapa de la Real Audiencia, con su perfil territorial. El padre Juan de Velasco escribió su *Historia del Reyno de Quito* que sustentaba su identidad como país². Eugenio Espejo puso las bases culturales y políticas que devinieron en su demanda de autonomía. Los criollos descendientes de los colonos españoles que habían logrado creciente poder social y económico a base del control de la tierra, afirmaban la identidad de Quito disputando a los españoles peninsulares y a los representantes de la Corona la dirección política. Sus iniciales reclamos de autonomía se fueron radicalizando ante la resistencia realista a la transacción, hasta que devinieron en guerra abierta por la Independencia, que culminó con la ruptura definitiva con la Metrópoli (Landázuri Camacho, año:79).

El surgimiento de la identidad quiteña fue el eje de lo que sería la nación ecuatoriana (Cevallos García, 1960:81). Pero no fue un hecho aislado. Se dio de manera concomitante con otras ciudades y regiones del Imperio Hispánico en América. Entre los límites jurisdiccionales de la propia Audiencia de Quito, en Guayaquil, Cuenca y Loja se desarrollaron también identidades locales y regionales, cuyo papel sería decisivo en el futuro.

² La obra del padre Velasco es crucial para la vida de Ecuador y merece un estudio serio, más allá de las generalizaciones de que ha sido objeto (Juan de Velasco SJ., 1960).

2. LA INDEPENDENCIA, ACTO FUNDACIONAL

En un momento de debilidad de España, en América se dieron pronunciamientos autonomistas locales, pero fueron vencidos en poco tiempo. Luego de la derrota de las “patrias bobas” surgió un gran movimiento de integración. El desafío de la guerra independentista no pudo ser enfrentado localmente. Fue un esfuerzo continental que trajo consigo la colaboración de líderes y ejércitos provenientes de todas las latitudes (Lynch, 1991:1). Dos grandes operaciones militares que vinieron desde Venezuela y el río de la Plata liberaron Sudamérica y confluyeron en Ayacucho. En este ambiente de colaboración armada y de movilidad de personas, recursos e ideas para enfrentar al coloniaje, se robusteció la conciencia americana, un sentido de pertenencia a una sola gran nación que luego se llamaría América Latina (Ricaurte Soler, 1980:158). Simón Bolívar fue la más destacada figura, aunque no la única, de este movimiento. La Independencia fue un proceso impulsado por jóvenes que despertó una identidad colectiva que se proyectó al futuro con avances y retrocesos, con afirmaciones y negaciones.

En medio del conflicto bélico por la Independencia se constituyó la República de Colombia, formada por Venezuela, Nueva Granada y Quito, que se incorporó posteriormente. La visión y la energía de Simón Bolívar alentaron ese proyecto político visionario (Simón Bolívar, 1983:154). Pero Colombia no pudo subsistir más allá de una década, hasta que con su disolución se formaron varios estados independientes, entre ellos Ecuador. Pero si triunfaron las fuerzas de dispersión y afirmación regional, el sentido de comunidad hispanoamericana no desapareció. Aunque no pudo concretarse la soñada unidad, la figura del Libertador fue creciendo como referente del proyecto republicano y la voluntad integradora de nuestros países. Junto a las identidades nacionales pervivió, a veces oculta o mal definida, una identidad latinoamericana.

En Ecuador la Independencia se considera como acto fundacional del país. Se lo ha visto tradicionalmente como una gesta heroica (Lara, 1961). No se han considerado, por lo general, los intereses sociales y políticos que allí estuvieron en juego. Pero no cabe duda de que sea un proceso de prime-

ra importancia en la vida de Ecuador. Su proyección en la historia posterior es determinante. Sus figuras son las más descollantes del imaginario nacional y sus hechos, especialmente las batallas y los pronunciamientos son celebrados en las fiestas cívicas. Nuestras tradiciones e instituciones republicanas están enraizadas en la Independencia y la etapa grancolombiana.

3. EL PROYECTO CRIOLLO

Cuando se fundó Ecuador en 1830, la elección del nombre del nuevo estado, que dejó de lado el tradicional de Quito fue producto de una realidad de regionalización. Quito, el antiguo centro político y eje de la región Sierra Centro Norte, tenía al frente a Cuenca y Guayaquil, ejes de regiones con perfiles económicos, políticos y culturales propios. En medio de las transacciones iniciales, se mantuvo la desarticulación entre las regiones y surgió un estado débil e inestable. Se abrió así el primer período de nuestra Historia Republicana³.

Ecuador no nació con un territorio definido. Desde el inicio, los límites internacionales del país quedaron sin precisarse y sujetos a una larga historia de enfrentamientos, reclamos y pérdidas. La propia ocupación del territorio fue parcial, ya que cubría solamente los valles interandinos y las riberas de los ríos tributarios del Guayas. El poblamiento de zonas como Manabí y Esmeraldas fue marginal, y amplios sectores de la Costa interna y la Amazonia quedaron fuera de la jurisdicción estatal (Deler, 1987:171). La integración económica de las regiones era débil y no se había formado un mercado nacional. La propia definición de “lo ecuatoriano” tenía escasas raíces. La soberanía del nuevo estado sufrió crónicas situaciones de desequilibrio y desafío.

Los criollos que arrebataron el poder a las autoridades coloniales españolas se plantearon un proyecto nacional que concebía al naciente Ecuador como una continuación de la hispanidad en el Nuevo Mundo. Estos

³ Una propuesta de periodización de nuestra historia se encuentra en Ayala Mora, 2000:213.

señores de la tierra que habían subordinado a su poder a los artesanos, pequeños propietarios y a la mayoría de la población que era indígena, mantuvieron bajo fórmulas republicanas, la discriminación étnica y la sociedad corporativa del coloniaje; declararon idioma nacional al castellano, excluyendo al quichua, que era entonces el de la mayoría; mantuvieron una sociedad estamentaria de desigualdades institucionalizadas. Al mismo tiempo se enfrentaron entre sí en una larga disputa regional, que expresaba la desarticulación prevaleciente.

El proyecto nacional criollo no logró integrar a los diversos componentes sociales y regionales del naciente Ecuador en una comunidad cultural que asumiera una experiencia histórica y un destino común. Desde el principio, las elites que dirigían el estado central a base de inestables alianzas regionales y caudillistas, se esforzaron por consolidar el control administrativo y se esmeraron en buscar reiteradamente una identidad, acudiendo al uso de varios recursos culturales y políticos. Pero los mecanismos ideológicos fueron débiles. El divorcio entre las familias gobernantes “blancas” y el resto del país, cholo, montubio, indio y negro no pudo superarse. La identidad de Ecuador criollo era en realidad la de una minoría de su población. El naciente Estado, empero, fue logrando penetrar con su estructura administrativa en la sociedad (Maignashca, año:191).

Al fundarse el Estado, la Iglesia Católica cuyo mensaje había justificado la Conquista, y con el tiempo se había transformado en uno de los valores fundamentales de la identidad, se reconoció como “religión de Estado” y se reafirmó su papel de conservación ideológica de la precaria unidad del país y de la dominación socioeconómica. Por otra parte el Ejército, que se había formado y prestigiado en la Independencia tenía los recursos de la fuerza y conservaba una alta cuota de poder político, se transformó en otro de los pilares del naciente proyecto nacional. Los militares tuvieron un papel descollante en los inicios de la República. Se constituyeron en árbitros de los conflictos entre los sectores dominantes y ejercieron el poder político, frecuentemente con actos arbitrarios. Al mismo tiempo articularon desde un punto de vista institucional al naciente estado. La República nació “a la sombra de las espadas” (Benites Vinueza, 1995:173).

Los primeros años de la vida de Ecuador se caracterizaron por la inestabilidad y la desarticulación (Ayala Mora, 1982:52) A mediados del siglo XIX se desató una crisis de dispersión, con varios gobiernos regionales (Eguiguren Valdivieso, 1992). La crisis fue superada por la voluntad de las elites dominantes de consolidar el Estado oligárquico terrateniente como garantía de preservación de la unidad interna y como condición para afrontar las nuevas situaciones internacionales que se daban en el marco de la expansión del sistema mundial dominado por el capitalismo. Gabriel García Moreno fue la gran figura de este proceso de organización y consolidación estatal que, al mismo tiempo que logró impulsar una gran obra material y educativa, agudizó las contradicciones políticas, especialmente por haber acrecentado el poder de la Iglesia Católica dentro del Estado.

Las últimas décadas del siglo XIX atestiguaron el agotamiento del proyecto nacional criollo-latifundista. Las contradicciones internas del conservadurismo garciano afloraron y nuevos grupos sociales emergieron en la escena social y política. En las propias filas del garcianismo se comenzó a cuestionar la visión criolla y a buscar raíces populares de lo nacional. Juan León Mera, crítico de la Literatura nacional, ideólogo del conservadurismo, autor del Himno Nacional y estudioso de la cultura popular fue la más destacada figura de esa actitud (Vallejo y Mera, año:207). Pero el liberalismo emergente, con su principal ideólogo Juan Montalvo, cuestionó a fondo la dominación terrateniente, la visión hispanófila criolla y el predominio clerical, al mismo tiempo que planteó una postura de crítica social (Roig, 1995) El liberalismo, que logró su principal desarrollo en Guayaquil y otros espacios costeros como Manabí y Esmeraldas, reivindicó la identidad mestiza y la necesidad de democratizar la política y el Estado.

4. EL PROYECTO MESTIZO

En 1895 estalló la guerra civil, un enfrentamiento político-confesional y también regional, que echó abajo al gobierno conservador e instauró un nuevo régimen (Quintero y Silva, 1998:233). Así se inició un nuevo período en nuestra historia y una nueva formulación del proyecto nacional. El libe-

ralismo trajo importantes cambios materiales en el país. Con el predominio de la burguesía comercial y bancaria de Guayaquil y la movilización de sectores populares rurales y urbanos, se produjo un cambio en la dominación política y mayor apertura a la inserción definitiva de Ecuador en el sistema económico internacional (Ayala Mora, 1995:63). En este marco se dio un gran salto de modernización del Estado y la sociedad, que vino acompañado de mayor integración nacional y un gran esfuerzo de centralización política y económica. Con el telégrafo, la red de caminos y el ferrocarril trasandino se logró una mayor integración de las regiones y una inicial consolidación del mercado nacional. Las fronteras reales de Ecuador se ensancharon en lo interior, aunque el límite internacional no logró definirse debido a que la disputa territorial con Perú por grandes extensiones de la Amazonia se agudizó.

Con la modernización del aparato estatal, el registro civil, el matrimonio civil y la separación Estado-Iglesia, se consolidó la autoridad secular y su soberanía. Con el establecimiento del laicismo, especialmente en la educación, se logró independizarla del dogma religioso y modernizarla. Junto con estos importantes cambios, el liberalismo trajo consigo nuevos actores sociales y una nueva forma de ver la Patria, un proyecto nacional que intentaba integrar regionalmente al país e incorporar a la comunidad cultural de Ecuador a grandes grupos medios y campesinos costeños. El liberalismo trajo un avance democrático en la cultura nacional (Estrella Vintimilla, 1985:43). En la propia figura personal de don Eloy Alfaro, el máximo caudillo del movimiento, se expresaba esa identidad chola o mestiza, que superaba a la identidad criolla.

En el proyecto liberal, que movilizó importantes sectores populares pero fue marcado fundamentalmente por los intereses de la burguesía comercial y bancaria, se patentizaron enormes límites. La virulencia antirreligiosa del laicismo lo divorció de los profundos elementos cristianos de la realidad popular. La fuerte presencia del poder terrateniente ni siquiera permitió cuestionar, peor reformar, la situación agraria (Cueva, 1988:21). La persistencia del latifundismo tradicional llevó también a los gobiernos liberales a la manipulación para sostenerse en el poder. El Ejército, que experimentó un proceso de consolidación institucional, modernización e

identificación nacional, fue el sostén del régimen liberal, pero al mismo tiempo su instrumento de control electoral.

Por lo demás, aunque sin duda la Revolución Liberal fue un decisivo momento de consolidación del Estado Nacional, de su soberanía y de algunos de sus elementos democráticos, el auge exportador sobre el que se fundamentó, trajo consigo un significativo crecimiento económico y aceleró la inserción del país en el sistema económico internacional, que había entrado en su fase imperialista. La dependencia de Ecuador se definió y profundizó.

Mucho de lo que no hizo el liberalismo en el campo social por sus límites económicos y políticos, fue tarea de la izquierda socialista que surgió con fuerza y capacidad crítica en la década de los veinte, en medio de una etapa de aguda recesión e inestabilidad que duró hasta los cuarenta (Ayala Mora, 1989:25).

El socialismo profundizó, y en algunos sentidos radicalizó, la visión mestiza de la nación. A la defensa de las conquistas democráticas del laicismo, especialmente en la educación y la cultura, añadió la crítica de las condiciones socioeconómicas de Ecuador y América Latina. El proyecto nacional que se había desarrollado a base de la percepción del pueblo como una comunidad mestiza con una cultura común, lo comenzó a percibir también como el conjunto de los trabajadores pobres del país que, además del mestizaje tenían como elemento de su identidad, una situación de explotación y miseria que los enfrentaba a las oligarquías criollas y al poder internacional. La construcción de la nación, con un énfasis clasista, se vio como la lucha entre capitalismo y socialismo⁴. Organizar a los trabajadores no era solo buscar el cambio social o la revolución, sino integrar a la nación.

El proyecto nacional mestizo, enriquecido con la experiencia de la lucha social, se expresó en una propuesta que veía a la Patria como víctima de las oligarquías y el imperialismo. Contra ellos se luchaba con una propuesta de unidad nacional anticlerical y antioligárquica, que agrupó a heterogéneos

⁴ La obra de mayor divulgación que contiene estos planteamientos es la de Manuel Agustín Aguirre, 1972. *Capitalismo y socialismo: dos sistemas, dos mundos*. Quito, Editorial AC.

grupos sociales alrededor de consignas patrióticas. Los grupos medios urbanos, los movimientos artesanales y sindicales, así como las incipientes organizaciones campesinas e indígenas fueron una base social del proyecto que, pese a su indudable fuerza, tuvo serios límites para su desarrollo debido a las diversidades regionales y a la resistencia de la aristocracia tradicional serrana y el clero, ciertos grupos medios y amplios sectores populares vinculados al catolicismo tradicional, que también esbozó un discurso sobre la Patria, su unidad y su esencia confesional católica (Jijón y Caamaño, 1943; La Buena Prensa de Chimborazo, 1929; Crespo Toral, 1936:279). Desde los años veinte se desarrolló en Ecuador el indigenismo, que tuvo varios elementos comunes con el que surgió en otros países andinos y en México.

El diferendo territorial con Perú devino en la invasión al Ecuador en 1941 y la imposición en Río de Janeiro, en 1942, del tratado que privó al país de extensiones amazónicas que había reclamado por más de un siglo. La tragedia territorial generó un trauma en la identidad nacional (Ibarra Crespo, 1999:82). El país desarrolló una impotencia colectiva, fracaso nacional y resentimiento. A la idea de la nación mestiza se agregó la de la “nación pequeña” como rasgo de identidad (Carrión, 1988:165). Varias generaciones de intelectuales, entre ellos Benjamín Carrión, expresó esa tendencia en que la construcción de la nación ponía énfasis en la reivindicación de figuras como Atahualpa, Eugenio Espejo y Alfaro, así como en el robustecimiento de un proyecto cultural que fuera reflejo de la lucha social.

5. EL PROYECTO DE LA DIVERSIDAD

Desde mediados del siglo XX, especialmente desde la década de los sesenta, el proyecto nacional mestizo comenzó a mostrar síntomas de agotamiento en medio de grandes cambios que han sacudido desde entonces al Ecuador y a Latinoamérica. Se puede ubicar al inicio de los sesenta como el punto de partida de un nuevo período en nuestra historia, que todavía estamos viviendo. En este período se han dado grandes transformaciones económicas, políticas y sociales, al mismo tiempo que han ido cambiando nuestras ideas sobre la nación.

En las últimas décadas, la colonización ha copado la Costa Interna, la Amazonia y las Islas Galápagos, ha cambiado las condiciones territoriales y ha despertado la resistencia de los pueblos indígenas, que reclaman sus tierras ancestrales. La rápida urbanización ha desarraigado a amplias masas campesinas y ha reforzado la centralización política y económica en Quito y Guayaquil. Las regiones, provincias y localidades reclaman autonomías y descentralización. El conflicto con Perú mantuvo vivo un sentimiento de impotencia bélica e inestabilidad limítrofe, que fue superado en la última década del siglo XX, con un cambio de actitud, la exitosa resistencia en el conflicto del CENEPA y la ulterior firma de la paz. Ecuador llegó al siglo XXI con un territorio definido y sin el trauma de la derrota.

Como consecuencia de siglos de resistencia a la Conquista, la colonización hispánica y la explotación republicana, los pueblos indios han mantenido su identidad en la resistencia y demandan no solo reivindicaciones económico sociales, fundamentalmente tierra, sino también el reconocimiento de su realidad propia como pueblos (CONAIE, 1984:281). En esos términos se ha dado el reciente proceso de organización indígena en Ecuador, al que se ha sumado también una reactivación de las demandas de los pueblos afroecuatorianos.

Los grandes cambios y la modernización de la sociedad que se han dado en años recientes, han impactado en los modos de vida y las expresiones culturales de amplios sectores de la población. La ampliación del mercado ha liquidado muchos elementos de producción y organización local. La institucionalización del sistema electoral ha creado expectativas de participación democrática. En general, se han creado condiciones que han cuestionado la identidad mestiza, uniformante y uniformadora de nuestro país. Los elementos básicos de lo que se concibe como nuestra cultura tradicional se ven amenazados por influencias foráneas, especialmente por aquellos que copan los medios masivos de comunicación. Por otro lado, cristianos de izquierda como Leonidas Proaño han cuestionado el papel tradicional justificador de la Iglesia, enfrentando al sistema en demanda de justicia para los pobres (Palomino Muñoz SDB, 1997 y Equipo Tierra Dos Tercios, 1997). En estas circunstancias, está claro que la idea de una “comunidad nacional” ya no puede sostenerse sobre sus antiguas bases.

El proyecto nacional mestizo es cuestionado desde la heterogeneidad de la sociedad ecuatoriana y andina. La nación mestiza que se ha desarrollado como expresión del Estado ecuatoriano no es la única identidad vigente en el país. Ha surgido una conciencia de la diversidad. No se trata de negar las raíces étnicas aborígenes e hispánicas, ni la realidad del mestizaje que identifica a la mayoría de la población nacional con sus valores y modo de vida históricamente asimilados. Tampoco se trata de volver al pasado o de reconstruir el Tahuantinsuyo o el coloniaje. La idea no es dividir al Ecuador en soberanías étnicas o regionales. Se trata de superar la percepción de la “nación mestiza” única y comenzar a asumir al Ecuador como lo que es, un país de grandes diversidades en el que la construcción nacional pasa por la superación de la dominación étnica y la discriminación de los indios, los negros, los cholos y los montubios; el desmantelamiento de un sistema social que margina a los trabajadores, divide económica y socialmente a la población; la aceptación de las diferencias regionales como una riqueza que debe ser expresada en la descentralización, que apenas ha comenzado seriamente en el país.

La segunda mitad del siglo XX, especialmente las últimas décadas han atestiguado cambios muy significativos en la estructura del Estado, que experimentó una rápida modernización y expansión, para luego ser objeto de drásticas políticas de ajuste y desmantelamiento. Las Fuerzas Armadas han sufrido cambios importantes. Se han expandido e institucionalizado y su papel político ha adquirido nuevas dimensiones. En dos oportunidades han protagonizado dictaduras de corte corporativo que han acelerado la modernización del país. Su papel arbitral en la política se ha mantenido y en algunos casos se ha profundizado.

Esta situación de cambio que se ve en Ecuador no es aislada. Se da en el marco de una gran transformación mundial, caracterizada por la caída de antiguos paradigmas y una globalización económica y cultural que nos hacen sentir que estamos en medio de un tránsito civilizatorio (Beck, 1998). Las indudables ventajas traídas por el avance de las comunicaciones a nivel planetario y los logros de la ciencia y la tecnología, coexisten con la polarización del mundo entre países ricos y pobres. Los primeros concentran aceleradamente la riqueza y el conocimiento. Los segundos se empobrecen

y tienen una deuda externa que crece sin control. La nueva situación es un peligro a la vez que un desafío para los Estados nacionales. Y Ecuador no es una excepción.

Bibliografía

- Aguirre, Manuel Agustín. 1971. *Capitalismo y socialismo: dos sistemas, dos mundos*. Editorial AC, Quito.
- Aguirre, Manuel Agustín. 1972. *Capitalismo y socialismo: dos sistemas, dos mundos*. Editorial AC, Quito.
- Ayala Mora, Enrique. 1982. *Lucha política y origen de los partidos en Ecuador*. Corporación Editora Nacional, Quito:52.
- Ayala Mora. 1989. *Los partidos políticos en el Ecuador. Síntesis histórica*. Ediciones La Tierra, Quito:25.
- Ayala Mora, Enrique. 1995. *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*. Corporación Editora Nacional-Tehis, Quito:63.
- Ayala Mora, Enrique. 2000. Periodización de la historia del Ecuador. En: *Nueva historia del Ecuador*. Corporación Editora Nacional-Grijalbo, Quito. 13:213.
- Beck, Ulrich. 1998. *¿Qué es la globalización?* Paidós, Madrid.
- Benites Vinueza, Leopoldo. 1995. *Ecuador: drama y paradoja*. Colección Ensayo-Libresa:173.
- Bethel, Leslie, ed. 1991 *Historia de América Latina*. Editorial Crítica, Barcelona, Cambridge University Press:1.
- Carrión, Benjamín. 1988. *Cartas al Ecuador*. Banco Central del Ecuador-Corporación Editora Nacional, Quito:165.
- Cevallos García, Gabriel. 1960. *Visión teórica del Ecuador*. Editorial Cajica, Puebla:81.

- Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). 1989. *Las nacionalidades indígenas en el Ecuador, nuestro proceso organizativo*. Abya-Yala, Quito:281.
- Crespo Toral, Remigio. 1936. La conciencia nacional. En: *Selección de ensayos*, Editorial Ecuatoriana, Quito:279.
- Cueva, Agustín.1988. *El proceso de dominación política en el Ecuador*. Planeta, Quito:21.
- De Velasco, Juan SJ. 1960. *Historia del Reyno de Quito en la América Meridional*. 2 volúmenes. Editorial Cajica, Puebla.
- Deler, Jean Paul. 1987. *Del espacio al Estado nacional*. Banco Central del Ecuador, Quito:171.
- Eguiguren Valdivieso, Genaro. 1992. *El Gobierno Federal de Loja, la crisis de 1858*. Corporación Editora Nacional, Quito.
- Equipo Tierra Dos Tercios. 1977. *El Evangelio subversivo*. Ediciones Sígueme, Salamanca.
- Estrella Vintimilla, Pablo. 1985. La crisis de la conciencia nacional oligárquica y la conformación de una conciencia nacional democrática en América Latina y el Ecuador. En: *Literatura y cultura nacional en el Ecuador*. CCE-IDIS, Cuenca:43.
- Ibarra Crespo, Hernán. 1999. *La guerra de 1941 entre Ecuador y Perú: una reinterpretación*. CAAP, Quito:82.
- Jijón y Caamaño, Jacinto. 1943. *La ecuatorianidad*. La Prensa Católica, Quito.
- Landázuri Camacho, Carlos. año. La Independencia del Ecuador (1808-1822) En: Enrique Ayala Mora Ed., *Nueva historia del Ecuador*. 6:79.
- Lara, Jorge Salvador. 1961. *La Patria heroica*. Ediciones Quitumbe, Quito.
- Lynch, John. 1991. Los orígenes de la Independencia hispanoamericana. En:

- Leslie Bethel, ed. *Historia de América Latina*. Editorial Crítica, Barcelona. Cambridge University Press: 1.
- Maiguashca, Juan. Año. *La cuestión regional en la historia ecuatoriana (1830-1972)*. *Nueva historia del Ecuador*, Quito. 12:191.
- Palomino Muñoz SDB, Juan. (Salesiano de Don Bosco). 1997. *Fe cristiana ¿Opio o liberación?* Corporación Editora Nacional, Quito.
- Quintero, Rafael; Silva, Erika. 1998. *Ecuador: una nación en ciernes*. Tomo I. Abya-Yala, Quito:233.
- Roig, Arturo Andrés. 1984. *Humanismo en la segunda mitad del siglo XVII*. 2 volúmenes. Banco Central del Ecuador-Corporación Editora Nacional, Quito.
- Roig, Arturo Andrés. 1995. *El pensamiento social del Juan Montalvo*. Universidad Andina Simón Bolívar-Corporación Editora Nacional, Quito.
- Simón Bolívar. 1983. *Escritos fundamentales*. Monte Ávila Editores, Caracas: 154.
- Sin autor. *Política conservadora*, 2 tomos. 1929. La Buena Prensa de Chimborazo, Riobamba.
- Soler Ricaurte. 1980. *Idea y cuestión nacional latinoamericanas, De la Independencia a la emergencia del imperialismo*. Siglo XXI Editores, México: 158.
- Valdano, Juan. 1999. *Prole del vendaval, Sociedad, cultura e identidad ecuatorianas*. Abya Yala, Quito.